

## Hans Blix nombrado Director General

El 1 de diciembre de 1981, el Dr. Hans Blix tomó posesión del cargo de Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica, sucediendo al Dr. Sigvard Eklund, que dirigía el OIEA desde 1961.

El 26 de septiembre, la Junta de Gobernadores del Organismo nombró al Dr. Hans Blix por aclamación. Este nombramiento fue aprobado por unanimidad en la última sesión de la 25ª reunión ordinaria de la Conferencia General del OIEA, celebrada el mismo día. El Presidente de la Conferencia General, Embajador Manaspas Xuto, tomó juramento al Dr. Hans Blix en dicha sesión plenaria de clausura.

Después de prestar juramento, el Director General designado dirigió las siguientes palabras a los delegados:

“Quiero expresar mi gratitud a todos ustedes por haber aprobado mi nombramiento de Director General del Organismo Internacional de Energía Atómica.

“Prometo esforzarme al máximo para hacer honor a la confianza que han depositado ustedes en mí. Necesitaré su apoyo constante en una labor que sé no será fácil.

“Es, tal vez, inevitable que en la elección del jefe ejecutivo de una organización internacional influyan las opiniones referentes a su país de origen. Y es, desde luego, cierto, que todos nosotros somos el producto del ambiente donde hemos crecido, al que no podemos sustraernos enteramente. Tengo que admitirlo: yo soy otro sueco.

“Deseo recalcar, sin embargo, que el paso de funcionario nacional a funcionario internacional representa un cambio fundamental. Es importante, por no decir esencial, que los funcionarios internacionales gocen de la confianza plena de todos los Estados Miembros. Para lograrlo, deben guiarse exclusivamente en su labor por los objetivos y principios establecidos en el Estatuto de la organización internacional a la que sirven, y por las directrices marcadas por los órganos rectores de dicha organización.

“Una organización internacional es el instrumento común de los Estados Miembros que la han creado. Para que funcione con éxito es necesaria la constante colaboración de sus Estados Miembros. También necesita la colaboración de su personal, que debe desempeñar las tareas que le incumben con eficacia, diligencia e inteligencia. Por mi parte, les aseguro que consagraré todas mis energías al servicio del Organismo.

“Yo no apporto al Despacho del Director General los conocimientos científicos ni la erudición del Dr. Sigvard Eklund. Es ésta una desventaja que reconoz-

co y que no es posible remediar. Tan solo espero y confío que se vea compensada en cierta medida por la competencia del personal. Durante sus 20 años como Director General, el Dr. Eklund ha contribuido a configurar una de las organizaciones internacionales más eficaces y competentes del mundo, y todos estamos en deuda de gratitud con él.

“Yo puedo aportar tan solo al cargo que asumo la experiencia de una carrera profesional en el curso de la cual he trabajado ampliamente en cuestiones de derecho internacional y organización, desarme, distensión y cooperación para el desarrollo. La energía, inclusive la de origen nuclear, constituye un capítulo importante en todas estas esferas.

“También apporto la experiencia que me ha enseñado que es de esencial importancia escuchar la voz de todos los países, sean grandes o pequeños, del Este o del Oeste, del Norte o del Sur. La armonía solamente se obtiene cuando todos los instrumentos están afinados.

### Nota biográfica

Hans Blix nació en Uppsala en 1928, y estudió en la Universidad de Uppsala, en la Universidad de Columbia, donde también desarrolló trabajos de investigación, y en Cambridge, donde se doctoró.

En 1959 se doctoró en Derecho por la Universidad de Estocolmo y en 1960 fue nombrado profesor auxiliar de Derecho internacional.

De 1963 a 1976 el Dr. Blix fue Jefe de Departamento en el Ministerio de Relaciones Exteriores, y asesor jurídico en Derecho internacional. En 1976 se le nombró Subsecretario de Estado en el Ministerio de Relaciones Exteriores para que se ocupara de las cuestiones de cooperación internacional para el desarrollo. En octubre de 1978 fue nombrado Ministro de Relaciones Exteriores, y en septiembre de 1979 se le nombró de nuevo Subsecretario de Estado en el Ministerio de Relaciones Exteriores para las cuestiones de cooperación internacional para el desarrollo.

Ha sido miembro de la delegación sueca en la Asamblea General de las Naciones Unidas desde 1961, y desde 1962 hasta 1978 formó parte de la delegación sueca en la Conferencia sobre el Desarme en Ginebra.

Autor de varios libros sobre temas relacionados con el derecho constitucional e internacional, el Dr. Blix dirigió los trabajos del Comité Liberal en favor de la retención del programa nucleoelectrónico sueco en el referéndum de 1980.

Está casado con la Sra. Eva Kettis de Blix, Directora en el Ministerio de Comercio, y tiene dos hijos.



Después de prestar juramento como Director General del OIEA en la sesión plenaria de clausura de la Conferencia General, el Dr. Blix estrecha la mano al Presidente de la Conferencia, Embajador Manaspas Xuto, bajo la mirada complacida del Dr. Eklund.

“Soy, desde luego, consciente de que hay que esforzarse mucho, tanto por parte de los Estados Miembros como por la del personal del OIEA, para hacer posible el acuerdo y el consenso. Los Estados Miembros tienen ciertamente intereses distintos en diversos aspectos. Sin embargo, todos convenimos en la importancia de la energía nuclear, su promoción técnica, su utilización sin riesgos y su aceptación pública. La necesidad de salvaguardias que estimulen los usos exclusivamente pacíficos de la energía nuclear se halla también generalmente admitida. La asistencia técnica, una actividad para mí entrañable de la que soy ardiente partidario, reviste

una importancia esencial para los países en desarrollo, y, por lo tanto, para el Organismo.

“Por último, aportaré al cargo de Director General la profunda convicción de que es necesario crear una comunidad internacional. La creciente interdependencia de todos los Estados tiene como corolario inexcusable la necesidad de consultas, cooperación y acción en común.

“Es ésta, ante todo, una labor que corresponde a los Gobiernos. Pero el personal y el Director General de un organismo internacional pueden y deben facilitarla y contribuir a ella. Yo procuraré hacerlo.”



1 de diciembre de 1981: El Director General Hans Blix entra a la Sede del Organismo acompañado por el Director General Honorario, Sigvard Eklund.